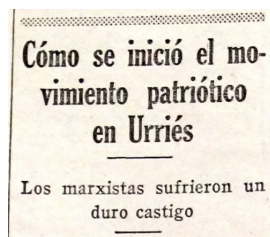


Escrito por Carlos Ripalda

Sábado, 21 de Febrero de 2015 21:10



Este artículo del cinco de septiembre de 1936 del periódico El Noticiero, prensa católica y de la derecha aragonesa, nos muestra un capítulo de la historia más negra de nuestra comarca y de la que no nos podemos sentir orgullosos.

Si animo de "reabrir heridas" que dirían algunos y más con el ánimo de no esconder unos hechos históricos que nos ayudan a conocer nuestra historia ya que "Quien no conoce su historia está condenado a repetir sus errores".

Este relato de los acontecimientos ocurridos en el alto de Santo Domingo, sin olvidar la propaganda que pueda contener el artículo, contradice el versión que se extendió por la zona, mucho más dura y cruel con las víctimas, dirigida sin duda a aterrorizar y amedrentar a los posibles elementos republicanos que pudieran quedar en nuestros pueblos.

Sin que sirva de justificación de lo injustificable, vamos a matizar algunas cuestiones. La Falange en el resto de la provincia hasta el golpe de estado de julio de 1936, era una organización marginal ignorada por la derecha y con escasos seguidores, en las Altas Cinco Villas, no había afiliación. Los vecinos de la derecha en nuestros pueblos, estaban adscritos a sindicatos católico-agrarios, con su Acción Femenina. Dedicados a la defensa del catolicismo y la exaltación de la pequeña propiedad como pilar sustentador de una equilibrada e idolatrada sociedad rural, con la que hacer frente a la condición revolucionaria y "colectivista" del socialismo, que exigía una Reforma Agraria integral.

La Falange Española tras el golpe, con una agresiva campaña de propaganda e incluso coacciones, incrementó notablemente su militancia y adquirió un macabro protagonismo en las tareas represivas y en la extensión del terror; el Requeté de Aragón, con una menor implantación, también colaboró en la represión violenta y Acción Ciudadana, fue creada para

Escrito por Carlos Ripalda

Sábado, 21 de Febrero de 2015 21:10

realizar labores de vigilancia, control de la población y servicios varios.

Si hay constancia documental de la organización de patrullas de Acción Ciudadana en nuestros pueblos. Y con el tiempo nuestros jóvenes se fueron alistando como voluntarios para el Frente, tanto en Falange como en el Requeté. Y como decimos fueron muchas y variadas las razones.

Los hechos que en este artículo se relatan, están enmarcados en la planificación del golpe de estado. Una población como Uncastillo, señalada por los acontecimientos de la huelga de 1934, tenía que ser rápidamente sofocada y para ello se mandaría una columna que saliendo de Zaragoza, pacificaría las Altas Cinco villas. Sos del Rey Católico en estos últimos tiempos, había visto crecer su sindicalismo más beligerante, lo que le llevo a intentar enfrentarse al golpe y por ello también sufrió una durísima represión.

Sirvan esta publicación como homenaje a la memoria de los sufrieron persecución, expedientes de responsabilidades políticas, perdieron su libertad, su familia, su hogar y muchos su vida. Todo esto por unos ideales.

Cómo se inicio el movimiento patriótico en Urriés

Los marxistas sufrieron un duro castigo

URRIES.- En vista de los rumores tan alarmantes que circulaban por esta población, en los días 17 y 18 del actual, de que tanto en el monte denominado Gorrillón del término de Lobera y en el Santo Domingo de Longás, los marxistas huidos de los pueblos de Sos y de Uncastillo, cometían toda clase de fechorías por las parideras de ganado, donde se decía había algunos heridos, limpiando a los pastores los comestibles y ropas que tenían.

Para dar una batida a estos rebeldes, se organizó una partida compuesta por falangistas de Urriés, Navardún, Isuerre, Lobera y Longás, al mando del teniente retirado de la Guardia Civil y jefe de las milicias del primero de dichos pueblos, don Francisco Ripalda Roncalés, secundado por el jefe local de la Falange del mismo pueblo, don T. Juan Jiménez Ruesta, saliendo de Urriés a las tres de la madrugada del día 19 del actual llegando a Longás donde pernoctaron.

El 20 se salió a las tres horas y a las cinco, estas fuerzas coronaban las crestas de Santo Domingo; como los marxistas se dieron cuenta de la llegada de la fuerza huyeron despavoridos en distintas direcciones y como no hicieron caso de las voces de alto, se hizo fuego cayendo muertos un joven de unos 24 años y dos mujeres, como de 18 a 20, éstas vestidas con pantalón bombacho azul, ocupándoles comestibles y ropas en abundancia que fueron entregados al alcalde de Longás.

Después de esto se hizo un minucioso reconocimiento por el citado monte, pues se creía había algunos heridos más, pero no fue encontrado rastro alguno dejando limpio el expresado monte.

También en el Gorrillón de Lobera por la tarde del día 20, y en combinación con la anterior fuerza que operaba con doce hombres de Lobera, éstos encontraron una partida de rebeldes, a los que ocasionaron dos muertos y cogieron también abundantes comestibles y varias mantas robadas, unos y otras a los pastores de este último pueblo, recogiendo también una pistola a uno de los muertos en el Gorrillón que empuñaba para defenderse.

Por los datos recogidos por los pastores, estos rebeldes eran en Santo Domingo de unos veintitantos y en el Gorrillón unos nueve, todos ellos de la villa de Uncastillo, ignorándose sus nombres, cogiéndoseles algunas fotografías y libretas. Después de esta operación parece que ha renacido la calma en los indicados pueblos.

El Noticiero, sábado 5 de septiembre de 1936 ([descargar original en PDF](#))